

**LUZ** para nuestros pobres cerebros oscurecidos por la ignorancia.

# ¡LUZ!

**FARO** que nos guiará por el verdadero camino de la emancipación.

Semanal Libertario.

Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Segunda etapa.

México, D. F. Sábado 7 de Julio de 1917.

Número cinco.

## EL GAÑÁN "SENTIDO COMUN"

¿Es posible la suposición de un hombre en quien se amalgame lo bueno con lo malo; lo feo y lo bello, lo sincero y lo canalla?

A primera vista, no. Experimentalmente, sí.

El gañán es ese hombre. Es el escarrote de la vida y se encuentra en todos los ámbitos, en toda clase de industrias y negociaciones; está a la derecha y a la izquierda, enfrente y por detrás, en lo alto y en lo bajo; es la sombra de los rumbos cardinales cada hora, cada momento, cada instante se halla con nosotros, junto a nosotros y, finalmente, con las opiniones de nosotros.

Es nuestro amigo, nuestro compañero, casi nuestro hermano; pero también es nuestro Yago.

Es una mezcla psicológica de amistad y repugnancia; es nos quiere nos patea la espalda pura, y nos vende.

Es quien nos dice frases de fraternidad-reverencias y solía, y nos culmina.

Es el que jura defender la misma causa noble que nosotros, y defecación.

Es el que protesta enarbolar el santo libro de la redención social, y se humilla.

Es el que en presencia nuestra se indigna contra los explotadores, y luego, ante éstos, inclina amoroso la cerviz.

Es el que en las corporaciones libertarias "aparece" como apostol, y en los talleres se "revele" con las características de ineficiente capataz.

Es el que se indigna en el seno de las corporaciones libres en contra de la burguesía ladrona, que merma su salario a los obreros, y en los talleres se arrastra como perro, hasta la bajeza de la impudencia, por tal de recibir la paga, aunque sea con latrinos y merma.

Es el que reniega en las corporaciones libertarias porque su patrón le exige a puntapiés más de ocho horas de trabajo diario, y en lo particular hace lo posible por trabajar más de ocho horas, más, mucho más.

Es el eterno venañal e hipócrita que roba en los talleres, en las negociaciones, en las oficinas, etc., no el tiempo y el dinero únicamente, sino la honra de sus camaradas que como él ganan el pan, y a los cuales acusa ocionalmente de holgazanes porque se paran a desahogar un rato.

Es el que en las corporaciones libres reniega de la política de los políticos, y adonde trabaja hace política que hiede a mierga.

Es el que en las corporaciones que luchan por la reivindicación de los derechos del proletariado se indigna, impreca, grita, vocifera y hace floritajos en contra de todo lo que humilla, subleva y avergüenza hasta la cadera, y en los talleres, las industrias, las negociaciones, etc., besa las manos del patrón, higienista con lorbios, el capro del patrón, adula hasta el escándalo al patrón e influye jesuiticamente porque los trabajadores, empleados, etc., sean vejados, humillados, amenzados y aun escarificados por la estulticia ignorante del patrón.

¿Es así el hombre doble?

¿Es el enemigo al friendi?

Es el gañán de la sociedad contemporánea.

Es así el hombre bueno y suave, dulce y magnánimo en presencia de sus compañeros de trabajo; pero falso y de malignas resoluciones cuando ejercita, sin que lo vean, sus argucias metafísicas de correvelde y de lenón.

JOSE LOPEZ PONES.

Si le preguntamos a la mayoría de los compañeros que siempre han vivido ojeas y a la muchacha sindicalista, cuál ha sido y cuál es la causa de su aislamiento, nada difícil es que obtengamos una respuesta que se tienen perfectamente aprendida a fuerza de hacer suyas las frases convencionales estereotipadas en los labios de la burguesía, a manera de la siguiente: "Necesitaría yo no tener ni un átomo de sentido común parairme a confundir con los sindicalistas utópicos o reñegados".

Pero como nos interesa conocer en cuerpo y alma a esos individuos, tan comunes como *proletarios*, bueno será que dediquemos aunque sea unas breves líneas a aquel objeto.

En términos generales, puede asegurarse, sin temor a sufrir una equivocación, que la especie de sujetos que nos ocupa corresponde al grupo de los que "nacen con estrella", como vulgarmente se dice, o que a toda costa *se la labran*. Es decir, de los que bien por pura de *cañón* como por sus acciones reprochables, llegan a colocarse en puestos superiores a los que ocupan sus camaradas, aunque sin merecerlo en la mayoría de los casos.

Cuando esto ha sucedido; cuando ya tienen un puesto que cuidar, se esfuerza cuando abundan en *ese sentido común* que les aconseja separarse por completo de sus compañeros; a quienes llegan a ver con la indiferencia merma imaginable.

Cuando el fruto de las suyas acciones de los tráfingos los eleva a *posiciónes*, es entonces cuando ya sólo admiten la regeneración del obrero, y no se cansan de afirmar que éste está perdiendo miserablemente su tiempo al concurrir a las sesiones de los sindicatos.

¿Por qué dicen esto último?

Se apoyan, para decirlo, en los discursos violentos que se pronuncian muchas veces contra el capital, extorsionista, porque según dicen ellos —no es ese el camino por el cual debe llevarse a la clase trabajadora hacia su emancipación y engrandecimiento.

Meditemos.

¿Qué tiene de extraño que así piensen y obran quienes no ya sólo procuran distanciarlos del ruido de las máquinas y del polvo de los talleres; sino que aun cuando a dejar de ser obreros para convertirse en extorsionistas de sus antiguos compañeros de trabajo?

Nada absolutamente. Están en su papel.

Nuestros los que vivimos del trabajo y que por razón natural estamos expuestos a ser víctimas de explotaciones infames, se leemos y humano que nos irritemos ante la impudencia del rebuñe de los capataces y la insaciable avaricia de los que rinden culto al áureo vellocino sin que, por supuesto, entendamos que por medio de esas insiduosas arribas habremos de conseguir ningún ambicioso acto de reivindicación, puesto que de antemano sabemos que es absolutamente indispensable, que para alcanzar la realización de nuestro ideal, debemos recurrir a las fuentes de nuestro desarrollo físico y moral.

Es por esta que los obreros que nos parecemos de conscientes, no debemos hacer otra cosa que mirar con desprecio a quienes estrepidamente confunden, a sabiendas, el verdadero sentido común con las personales conveniencias o con las exigencias del estomago.

México, Junio de 1917.

H. CACIGAR

No hay luz que se encienda en la inteligencia que no vaya a encender al fuego en el corazón.

LUZ Registrado en la Oficina de Correos, como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

## Pro-Velasco En Nuestro Deber

La "Casa del Obrero de Tampico, en la Asamblea del domingo 24, acordó dirigirse a todas las organizaciones obreras en general, y especialmente las de México, haciendo la siguiente proposición.

Mirando que hace unos meses que el compañero Ernesto H. Velasco se encuentra injustamente preso en la Penitenciaría de la ciudad de México, y que es necesario hacer algo por su libertad, pues su prisión se debe a que el día 31 de Julio de 1916, los obreros del D. F. declararon huelga general, nombraron a once compañeros de confianza huelga, estando entre ellos al compañero Velasco.

El mismo día que se declaró la huelga fueron detenidos los compañeros del comité, con excepción de Velasco, que lo aprehendieron hasta el siguiente día.

Al poco tiempo fueron juzgados en uninario consejo de guerra por el supuesto delito de REBELION Y TRAICION A LA PATRIA, y este Consejo de guerra los declaró culpables, pero no habían cometido otro delito que negarse a trabajar hasta que las condiciones del precio de sus alquiler fueran mejores, y a base de una moneda que no estuviera sujeta a los fluctuaciones de su valor, que perjudicaba grandemente los intereses económicos de los obreros.

No contentos con el fallo los interesados en dar lo que ellos llamán un *escarmiento*, lo que se abrevia a pedir más pan para sus familias, les revisado el fallo, y hecho nulo, procediendo a la formación de un nuevo Consejo de guerra, el que al fin dio a diez de los presos y sentenció al compañero Velasco a la pena de muerte.

El compañero Velasco no cometió otro delito que el mismo que cometieron los demás; pero necesariamente debía haber algún castigo, y escogieron a Velasco para ensañarse. Ultimamente le conmutaron la pena de muerte por la de veinte años de presidio, muerte lenta más horrosa que la muerte rápida.

Ahora bien, esta "Casa del Obrero Mundial" propone a las agrupaciones obreras que sea secundado por todos el siguiente proyecto:

En el segundo domingo del próximo agosto que se organice un gran mitin público, y después de exponer la necesidad de sacar de la prisión a este compañero, se elija al Presidente de la Casa Obrera, C. Y. Carranza, un telegrama pidiendo, en nombre de la justicia, la libertad del compañero Ernesto H. Velasco.

Esperamos, pues, que todas las agrupaciones y comités se dediquen a asegurar nuestra obra en defensa de la libertad del compañero Velasco.

Conque, compañeros, el segundo domingo de agosto, a obrar.

Por la "Casa del Obrero Mundial", el Secretario General, R. M. Padua.

moledado: Se agraron los ánimos, hubo frases desagradables, demagogas, arides trasgoados, y al intentar nosotros apaciguarlos, nos contestaron con un desaire, y se fueron.

Al día siguiente el compañero vino a verme para proponerme mi tolerancia con las aberraciones de un reaccionario. Mi amigo no volvió a hablarme.

Y nosotros lamentamos la pérdida de una amistad que en los ratos de hastío amañaba nuestro aburrimiento.

JUAN RUDO.

## OBREROS

de las minas, campos, fábricas, talleres, manda a LUZ directores de ferrocarriles, días y hora de reunión, nota de nuestro movimiento y situación, protestas y artículos, etc.

Hacemos del conocimiento general que el lunes 9 del actual, en el salón cine "Buen Tono", el nuevo Comité de la Federación de Tranvías tomó posesión, quedando integrado en la forma siguiente: Secretario General, C. Rafael Torres; Secretario del Interior, C. Timoteo Morero; Secretario del Exterior, O. Manuel Salgado, y Tesorero, C. Ricardo Mota.

El compañero Torres se dirigió a la Asamblea en estos felices términos: «Compañeros! Al aceptar tomar posesión del interesante cargo de Secretario General de la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S. A., no lo hago porque me crea capaz de desempeñar tan importante puesto, sino solamente por atender al acuerdo de una mayoría de compañeros, que tuvieron a bien depositar en mí su confianza. Lo que agradezco infinitamente.

«Agradezco, digo, porque sin ser competente se hayan fijado en mi humilde personalidad para que represente las decisiones de la agrupación más caracterizada del Distrito Federal. Labor viril, ardua y difícil para un cerebro débil como el mío; pero consensuado como he sido siempre los mandatos de las mayorías, por más que éstas, aun siendo mayorías, se equivocan y teniendo deseos vehementes de servirlos en algo, asumo la Secretaría con la esperanza de seros útil, para todo lo que tienda al mejoramiento de la colectividad, con tal que no sea a costa de la vida de todos, a fin de hacer efectivo el lema "todos para uno y uno para todos".

«De mí no esperéis grandes discursos, pues soy, compañeros, más de acción que de palabra; lo que sí os hago saber es que renuncio de los mejores deseos para buscar, por todos los medios posibles, el mejoramiento común, que mejorando nosotros, mejorarán nuestras familias.

«Para empezar nuestros trabajos, sólo me resta felicitar, de la manera más cordial, al Comité Administrativo saliente por su magnífica labor; desarráldalo durante un período, y excitar a ellos en particular y a todos en general, a que no porqur terminaron, se aparten de nosotros, sino que nos ayuden con sus valiosísimos conocimientos para el mejor desarrollo de nuestra labor y del progreso a que nos aspiramos para la Federación Obrera.

«Aco continuo se cambiaron, entre los concurrentes a la Asamblea, importantes impresiones relativas a los compañeros de tráfico que se encuentran desorganizados. Los de talleres están entusiasmados por el tino con que sus camaradas supieron elegir, de entre ellos, a quienes por un empeño y constancia, así como por cariño a la causa obrera, sabrán estar a la altura de las circunstancias en el lugar que ocupan.

«Los de tráfico, a su vez, creen que con el presente Comité sus compañeros se amarrará una vez que por un indolencia no están representados; y, para el efecto, el pequeño grupo que se preocupa por todos, acordó reunirse para cubrir el gran vacío que la Federación guarda, puesto que sabido es que son los más numerosos.

«Además, compañeros de tráfico, no os quedéis atrás, que vosotros solos que en peores circunstancias os encontráis; no debéis ser el punto negro de la colectividad y el arma aprovechable de la burguesía. Si estáis distanciad por cualquier motivo, sacrificad todo lo que sea necesario; pero que se trabaje la Unión!

## ¡TRABAJADORES!

Gran mitin mañana en el Teatro Principal a las 10. Compañeros, ¡haced acto de presencia! es importante.

COMPANERO, COMPANERA: Mandamos su dirección para remitirle LUZ.

